



LECCIÓN 51 ~ PRIMER REPASO [Repaso de las lecciones 1-5]

Comentario de Sarah:

Las instrucciones generales para todas las lecciones de repaso están claramente articuladas para nosotros en el segundo párrafo de la introducción a este repaso. Si bien esto describe el enfoque que debemos adoptar para los períodos de repaso, el contenido de las ideas presentadas es más importante. Esto nos ayuda a pensar en la Lección a lo largo del día y a enfocarnos en el contenido de la Lección que tiene el mayor significado para nosotros.

"Después de leer la idea y sus comentarios, los ejercicios deben hacerse, a ser posible, con los ojos cerrados y cuando estés solo en un lugar tranquilo". (L.PI. RI. IN.3.3)

"Hacemos hincapié en este procedimiento para las sesiones de práctica debido a la etapa de aprendizaje en la que te encuentras." (L.PI. R1. IN.4.1-2)

Esto es realmente importante. Claramente, en las etapas iniciales de nuestra práctica, es valioso tener un entorno tranquilo en la medida de lo posible. Jesús habla aquí acerca de las primeras etapas, pero en última instancia, **"Es necesario, sin embargo, que aprendas que no necesitas ningún ambiente especial donde aplicar lo que has aprendido."** (L.PI. RI. IN.4.2) La razón es que realmente necesitaremos estas Lecciones cuando nos encontremos en situaciones que son difíciles, desafiantes y perturbadoras para nuestra tranquilidad. Cualquier lección que resuene más contigo, y que sientas que sería más útil para ti, debe ser la que se aplique en estas situaciones desafiantes.

Esto nos ayuda a reconocer que siempre podemos recurrir a la fuerza del Espíritu Santo en cualquier situación y no solo cuando estamos en nuestro tiempo de meditación con Él. Es importante recordar, por ahora, que estamos en una **"etapa temprana de aprendizaje"** (L.PI. RI. IN.4.1) que Jesús reconoce y comprende. Hasta que este sistema de pensamiento se convierta en lo que dibujamos en cada momento y en cada situación, todavía necesitaremos los tiempos tranquilos para la práctica. Sin embargo, **"El propósito de tu aprendizaje es capacitarte para que la quietud te acompañe donde quiera que vayas, y para que cures toda aflicción e inquietud. Esto no se consigue evadiendo tales situaciones y buscando un refugio donde poder aislarte"** (L.PI. RI. IN.4.4-5)

Siento una maravillosa sensación de logro cada vez que estoy en una situación de conflicto o angustia de cualquier tipo y puedo recordar la verdad. Recientemente, estuve en una función donde había muchas oportunidades para hacer juicios y presentar quejas. Cuando me tomé un momento para recordar mi lección y mi propósito, descubrí que podía apartarme del ego y mirar la situación con tranquila diversión. Como tal, pude mirar a los personajes de este sueño desde fuera de él, sin juzgar. Es muy enriquecedor no dejarse llevar por el drama, estar libres de juicio y, sin embargo, reconocer nuestra Unicidad entre nosotros.

Para mí, ha tomado años de trabajo y práctica y continúa siéndolo. A veces, me quedo atrapada en la situación, pero en lugar de verme a mí misma como si hubiera fracasado, sé que solo es otra oportunidad para elegir de nuevo. Cuando nos juzgamos a nosotros mismos por nuestros "fracasos" percibidos en lugar de simplemente asumir la responsabilidad, hacemos que el error sea real en nuestra mente, y eso no es útil. Jesús nos recuerda que no somos responsables del error, sólo de la Corrección, lo que significa que nuestra realidad no es el ego y que la culpa no nos pertenece. Es parte de la mente separada y no lo que somos. Ahora el tomador de decisiones en la mente puede elegir la Corrección que es nuestra única responsabilidad.

Si bien todavía nos identificamos con este sueño, tendremos trabajo que hacer en la aplicación de estas lecciones para llegar al lugar donde realmente podamos sentirnos en paz, incluso en situaciones en las que todo parece desmoronarse a nuestro alrededor. En esos momentos, existe la tentación de responder con ira y juicio. Cuando nos tomamos el tiempo para dar un paso atrás, hacer una pausa y pedir ayuda para verlo de manera diferente, dejamos de lado la tentación de reaccionar desde la mente errónea. Este es un paso importante hacia la paz. Por lo tanto, cada situación en la que nos encontramos nos brinda otra oportunidad para elegir el perdón y la paz.

El ego inmediatamente quiere ir a la historia, para justificar por qué debemos sentir y reaccionar como lo hacemos. Creemos que podemos resolver el problema o resolver la situación por nuestra cuenta. Pero Jesús nos muestra que cuando tratamos de resolver nuestro miedo con la mente equivocada, lo que significa que estamos recurriendo a nuestros propios recursos en busca de soluciones, solo trae más culpa inconsciente. ¡La razón es que es la misma mente la que proyectó el problema en primer lugar! La única respuesta es con el Espíritu Santo. Sólo cuando nos volvemos a Él vemos que sólo hay un problema; que es la separación y la culpa que vino con ella.

En las primeras etapas de nuestro entrenamiento mental, necesitamos hacer la práctica en un lugar tranquilo para conectarnos con la paz interior. Entonces aprendemos a llevar esa paz a donde quiera que vayamos para que ya no tengamos miedo de la angustia y la agitación. Finalmente, en las últimas etapas de nuestro desarrollo, reconoceremos que la paz ya no está condicionada a que las cosas salgan bien "allá afuera". Veremos paz en todas partes, independientemente de cómo parezcan ser las cosas. Todo ataque es visto ahora como un llamado al amor.

Recientemente estaba viendo una película en la que una madre escuchaba los comentarios abusivos de su hijo dirigidos a ella. Ella se acercó a él con gran ternura y le dijo que tenía ojos de rayos X y que esos ojos podían ver en su corazón. Ella le dijo que, a pesar de sus palabras de enojo, estaba sintiendo las lágrimas en su garganta. Se fundió en ella mientras lloraba. Nuestra paz también puede darnos tales "ojos de rayos X", que en el Curso se llama visión. La visión puede ver detrás del comportamiento y escuchar cualquier abuso o dolor aparente como un grito de amor. Nuestro objetivo es llegar a un lugar donde traigamos paz y amor a cada situación sin excepción o exclusión. No confiamos en nuestra propia evaluación de ninguna situación. Pedimos a Dios que nos guíe sobre cómo responder.

Recientemente estaba en el auto escuchando la radio y escuché una noticia en la que un padre había sumergido a su bebé en un baño hirviendo y fue acusado de abuso. Mi mente inmediatamente entró en oración por el bebé mientras las lágrimas rodaban por mis mejillas. Pero entonces una voz vino a mí y me dijo: "¿Qué pasa con el padre?" "¿Estás dispuesta a ver su inocencia?" Fue una lección importante para mí de que no hay víctimas y victimarios en el mundo de Dios. Su Amor brilla en todos por igual.

Finalmente, se nos dice que las ideas dadas en el repaso no se dan en su forma original; así que, en lugar de volver a la lección original, deberíamos usar las descripciones actuales. Jesús nos dice que no debemos aplicar las ideas de la misma manera que se sugirió originalmente. Podemos preguntarnos por qué podría estar diciendo esto. Estoy pensando que él no quiere que ritualicemos nuestras lecciones como nos dijo en la Introducción al Libro de Ejercicios. Él no quiere que nos centremos en la forma, sino que nos centremos en el contenido. La idea es mirar las relaciones entre estas ideas y ver **"... la cohesión del sistema de pensamiento hacia el cual te están conduciendo."** (L.PI. RI. IN.6.4) En otras palabras, no debemos centrarnos en obtener la forma correcta, sino en ir al significado. Sospecho que no quiere que nos convirtamos en buenos estudiantes del Curso y nos volvamos rígidos al seguir las reglas y prescripciones, sino que debemos centrarnos en el contenido de la Lección. Básicamente se nos está pidiendo que dejemos ir:

El significado que le hemos dado a todo
Nuestros juicios
Nuestros acuerdos
Nuestros pensamientos
Nuestras justificaciones de cómo vemos las cosas

Si queremos ver con visión, tenemos que dejar que los juicios, los pensamientos de ataque, los miedos, las preocupaciones y la indignidad gobiernen nuestra vista. Nos hemos equivocado en todo, y ahora debemos ser humildes para que se nos pueda enseñar. Se trata de la voluntad y la disposición para aprender. Actualmente estamos protegiendo nuestra individualidad y seres separados y únicos. Por lo tanto, con cada pensamiento equivocado, nos estamos defendiendo contra el amor que somos. Nuestros juicios nos han lastimado y ya no queremos ver y sentir el dolor y el sufrimiento que provienen de nuestros pensamientos de autoataque. Al dejar que el Espíritu Santo interprete por nosotros en lugar de volvernos al ego, nos liberamos del dolor de nuestros juicios.

Si hay una lección en particular que te atrae en este repaso, tómala en tu día. La que me gusta particularmente es: **"No entiendo nada de lo que veo"** (L.3) y **"He dado a lo que veo todo el significado que tiene para mí."** (L.2) Mi intención hoy es enfocarme en cómo mis juicios me han lastimado y me han mantenido alejada de la visión. Además, cada vez más estoy dispuesta a admitir que realmente no entiendo nada de lo que veo. La mente que piensa que sabe está bloqueando la visión real.

La otra que tiene un impacto para mí es: **"Nunca estoy disgustado por la razón que creo."** (L.5) Es un reconocimiento de que el sistema de pensamiento del ego me trae dolor. Jesús enseña que nuestro único problema es la separación de Dios, independientemente de la forma en que nuestros problemas vengan a nosotros. La separación es dolorosa porque con ella ha llegado la idea del pecado, la culpa y el miedo.

Cada vez que me siento mal, culpable, enojado, derrotado, aburrido, asustado, inferior, cohibido, molesto, solitario, condescendiente o superior, sé que me estoy atacando a mí mismo. La forma en que me veo a mí mismo conduce a cómo interpreto todo en el mundo. Cada respuesta que proviene de la interpretación del ego refuerza el sentido de separación. Recordarme a mí mismo que nunca estoy disgustado por la razón que creo es recordar que las razones que me doy por mis disgustos no son ciertas. Las historias que cuento sobre ellos no son ciertas. Solo hay una razón para cualquier molestia. Es la creencia de que estamos separados, culpables y solos. ¡Esta no es la verdad! Simplemente significa que estoy confiando en mi idea equivocada de mí mismo cuando siento tristeza, confusión, ira, conflicto o aprensión de cualquier tipo.

Definitivamente no se trata de negar nuestros sentimientos. Necesitamos ser conscientes de nuestros pensamientos y sentimientos y traerlos para la Corrección. Al elegir hacerlo, experimentamos el milagro que es un cambio en nuestra percepción equivocada. Porque sólo de esta manera cederemos nuestro control sobre cualquier situación y confiaremos en la fortaleza de Dios y no en la nuestra. Sólo de esta manera abrimos un espacio donde el amor que somos puede llegar. En este momento, el ego se apresura a dar su significado a cada situación. Se apresura a darnos su punto de vista sobre todos y todo, por lo que no queda espacio abierto para que el Amor entre. Debido a que queremos tener el control, mantenemos nuestros juicios. Nuestro temor es que nos disolveremos en amor si no mantenemos el control. Hasta que ese miedo sea visto como lo que es, que no es nada en absoluto, las nubes oscuras de nuestros pensamientos erróneos oscurecerán la verdad. ¿Cuál elegirás hoy? ¿El falso yo o el yo de Cristo? ¿A qué maestro recurrirás hoy? ¿Al maestro del dolor o al maestro del amor?

Amor y bendiciones, Sarah
huemmert@shaw.ca

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>